

REFLEXIONES EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS SOBRE LA ECONOMÍA

Jairo Roldán Ch., Ph.D.
Profesor Titular
Departamento de Física
Facultad de Ciencias
Universidad del Valle
Cali, Colombia
jairoroldan@gmail.com

INTRODUCCION

Quiero compartir con ustedes algunas reflexiones en estos tiempos del coronavirus. Son reflexiones positivas con el convencimiento de que no son solo la expresión de vanas ilusiones.

Khalil Gibran escribió acerca de la tristeza y la alegría:

“(...) Vuestra alegría es vuestra tristeza sin máscara.
Y el mismo manantial de donde mana vuestra risa
ha estado frecuentemente lleno con vuestras lágrimas.

¿Y podría ser de otra manera?

Cuanto más profundo penetre la tristeza
en vuestro ser, más alegría podrá contener.
¿No es la copa repleta de vuestro vino la misma que fue
cocida en el horno del alfarero?
¿Y no es el laúd que deleita vuestro espíritu la misma madera
que fue ahuecada con aceros?

Cuando os encontráis alegres mirad en lo más profundo
de vuestro corazón y notaréis que lo mismo que os produjo tristeza
es lo que ahora causa vuestra alegría.

Cuando os sintáis abatidos volved a mirar vuestro corazón,
y notaréis que estáis llorando por aquello mismo que
anteriormente fue vuestra alegría.

Algunos de vosotros decís: ‘La alegría es superior a la tristeza’
y otros: ‘No, la tristeza es más grande.’

Sin embargo, yo os digo que ambas son inseparables. Llegan juntas,

y cuando solamente una se sienta con vosotros a la mesa, recordad que la otra se agazapa en vuestra cama. (...)"¹

Pienso que lo que afirma Gibran al nivel individual se aplica a lo social. ¿Cuál es la tristeza social? En esta coyuntura, todo lo que tiene que ver con la pandemia: la enfermedad, las muertes, el confinamiento con sus secuelas psicológicas: el temor, el pánico, la depresión quizás.

Comienzan a preverse, e incluso a mostrarse, los signos de los efectos económicos colaterales: las pérdidas masivas de empleos e ingresos, así como el congelamiento de sectores de la economía que podrían llegar a la bancarrota. Especialmente grave en nuestro país es la situación de los muchos compatriotas que están en el sector informal de la economía. Las cadenas de suministro podrían romperse, incluyendo las de medicamentos esenciales.

La tristeza parece mostrarse claramente. No creo necesario insistir en todos estos aspectos negativos que en los medios se difunden en muchos casos con bastante claridad.

¿Y que constituiría en esta coyuntura lo contrario a la tristeza? Para mí lo constituyen los signos positivos de cambio en un mundo dominado en su gran mayoría por el materialismo y el egoísmo más rampantes; signos que auguran una transición hacia una sociedad mejor que la actual.

SOBRE LA ECONOMIA

Mi reflexión de hoy es acerca de la economía.

Homo economicus

Uno de los conceptos de la corriente dominante de la economía actual es la de *homo economicus*, expresión en latín que significa *hombre económico*, que es la concepción de una persona puramente racional, cuyas únicas fuerzas motivadoras son económicas. Esa persona, agente económico o consumidor tiene una serie de necesidades o gustos que trata de satisfacer, maximizando su utilidad o sea tratando de obtener los mayores beneficios posibles con el menor esfuerzo. Es una abstracción en la corriente principal de la teoría económica occidental que tiene en cuenta solamente una parte del comportamiento humano. Los individuos variarían en sus necesidades y preferencia y fines, pero se igualarían en su conducta puramente racional para satisfacerlos. En suma, el *homo economicus* es sólo racionalidad y cálculo, en su concepción no entran consideraciones morales. En otras palabras, el *homo economicus* no es un sujeto moral pues cualquier deseo que tenga de un bien o servicio, independientemente si está o no de acuerdo con la moral, en economía se considera una necesidad, de donde surge una utilidad y una ganancia económicas.

¹ Gibran, K. (1997). El profeta. Barcelona: Eds. Obelisco.

A pesar de críticas atinadas y profundas esta concepción subyace a la corriente principal de la economía.

La corriente principal de la economía occidental

Parte de los puntos siguientes:

- 1) Los agentes tienen más necesidades que las que pueden satisfacer, por lo tanto, sienten escasez. Se asume por razones prácticas que las necesidades no tienen límite.
- 2) Los agentes actúan por su propio interés.
- 3) Los agentes son racionales.
- 4) Los agentes son los mejores jueces de su propio bienestar.

El economicismo

Es otro aspecto de la corriente principal de la economía. Las siguientes son algunas características del *economicismo*

- 1) La economía es una esfera aparte, interrelacionada con la sociedad real solo periférica y periódicamente y no de una manera fundamental y continua. Por lo tanto, es susceptible de ser analizada y planeada por separado.
- 2) La esfera económica es primaria. La sociedad solo es o al menos lo es primariamente una economía, un sistema para la provisión de bienes vendibles; por ello se hace referencia a los países como una economía (por ejemplo, “una economía de transición”) y al mundo mismo como “la economía mundial”.
- 3) Los humanos son primariamente “hombres económicos”, impulsados por sus necesidades de las clases de bienes considerados en la economía; no están impulsados fundamentalmente por otras preocupaciones, por derechos, justicia u otras cosas.
- 4) La mayoría sino todo lo de la vida se deberá entender, evaluar y manejar en términos de cálculos económicos.
- 5) La propuesta de que la economía deberá ser manejada de acuerdo con sus requerimientos técnicos supuestamente inherentes y sin “interferencia” política.

Se trata de un reduccionismo de la sociedad a la economía. Cada ser humano es un *homo economicus* que fundamentalmente se rige por sus necesidades económicas y sus interacciones solo son de tipo económico.

Se debe recalcar que en esta corriente de la economía cualquier deseo que tenga el consumidor se considera una necesidad; en ello no entran consideraciones morales.

Como la imaginación humana no tiene límites tampoco lo tienen los deseos. Si estos últimos se consideran como necesidades, la consecuencia es que los recursos materiales tendrían que ser infinitos para satisfacer las necesidades humanas.

Dejo a la reflexión de cada uno las consecuencias que de esta serie de tesis se siguen y cuyos efectos no solo negativos sino nefastos la inmensa mayoría sufrimos.

SIGNOS POSITIVOS

A mi juicio son los siguientes:

1) Sin que medie ninguna ley, los individuos en esta crisis comienzan a pensar en la necesidad *real* de sus congéneres menos privilegiados o desprovistos de privilegio y a actuar en consecuencia con ese pensamiento. No son sus deseos los que se vuelven necesidades que deben ser satisfechas por el sistema económico sino las necesidades reales de los desposeídos las que se vuelven un deseo: el deseo de satisfacerlas, de compartir con ellos lo que se tiene.

El aislamiento obligatorio, la percepción de la propia fragilidad y de que habrá consecuencias negativas para todos, de que ninguno saldrá indemne de esta situación: algunos afectados quizás en su salud, otros quizás en sus finanzas, otros quizás en su salud mental y algunos otros sometidos a un cambio radical de su marco conceptual que puede ser doloroso; todo ello comienza a abrir los ojos de una sociedad que han estado vendados por un aparato económico amoral en su misma esencia.

Como ejemplos de lo afirmado pueden citarse los siguientes: por iniciativa individual comienzan a crearse cadenas de alimentos para los más necesitados; diferentes profesionales ofrecen servicios gratuitos por la red a quienes los necesiten; otros ofrecen cursos gratuitos de diferente índole como solaz y ayuda a los que comiencen a ser afectados psicológicamente por el confinamiento; en fin, muchas personas comienzan a pensar de qué manera ser útiles y servir a los demás, sin esperar beneficio económico alguno.

2) Algunas empresas, no muchas desafortunadamente, pero las suficientes para constituir otro signo, por su propia iniciativa, deciden sacrificar sus intereses por el del bien común, y a asegurar a sus trabajadores el apoyo y el trabajo durante el tiempo que dure esta crisis.

3) Al nivel conceptual comienzan a aumentar las voces que afirman que, una vez separada la crisis, no podemos volver a la manera usual de concebir la economía. Que esta pandemia es la oportunidad para cambiar lo que está profundamente mal en los arreglos económicos de la sociedad. Los beneficios de comunidades locales fuertes; la solidaridad con los más desposeídos; el abandono de una mentalidad consumista y en últimas el cambio de nuestros valores esenciales, así como el examen a profundidad de nuestro propósito como seres humanos, se perfilan como los aspectos de una nueva visión de la economía.

Dejo a la reflexión de ustedes el meditar sobre estos signos positivos y lo que pueden augurar para un mejor futuro.

En próximas reflexiones haré referencia a la ciencia, las artes y las humanidades, el medio ambiente, y la ética, en el contexto de los fenómenos sociales asociados con la pandemia actual.